

La Mina El Limón visto por una periodista

- Sábado 17 de octubre -

Yo conozco la lucha minera, no porque sea originaria de La Mina El Limón, o porque me dedique a la minería sino porque mi trabajo como periodista me permitió compartir momentos difíciles con ese luchador, aguerrido y honesto pueblo.

Pude conocer la realidad en la que viven y las condiciones en las que trabajan bajo tierra y en altos grados de temperatura, pude conocer de primera mano las enfermedades que padecen los mineros: IRC, problemas en el corazón, problemas de presión; enfermedades en los pulmones, recuerdo una vez mientras me tomaba una coca cola en una pulpería en Santa Pancha una joven me contó que los últimos días de su padre fueron conectados a una máquina de donde le extraían líquidos de los pulmones.

Porque ellos al igual que los cañeros del ISA están condenados a muerte por el tipo de trabajo y las condiciones en que lo desempeñan.

Con rabia y tristeza leo comentarios de gente que llevados por la ignorancia escriben a favor de la "operación limpieza" ejecutada hoy desde la madrugada por la Policía Nacional asegurando que los mineros "se los buscaron" hablan de un pueblo malagradecido por todos los "beneficios que reciben"; cuando la realidad es



Roberto García Fúnez fue sepultado en el cementerio de Telica, León.

completamente diferente.

Nada de lo que paga la B2-Gold en servicios al pueblo minero es regalado o es parte de las "bondades de la empresa" como quiere hacerse ver; nada es gratis, eso está establecido en los convenios y deben seguir asumiéndolos porque hacen uso de los recursos de la población y porque los mineros trabajan en condiciones inhumanas expuestos a la tragedia y besando la muerte en cada faena.

Yo estoy segura que el pueblo minero no quería la muerte del oficial de policía, lo único que querían era la restitución de sus líderes en los puestos de trabajos (líderes que siguen detenidos y de los que aún no se sabe en qué condiciones están).

Tres hechos marcaron mi labor periodística en la Mina El Limón. Y es que resulta difícil olvidar los gritos de los familiares de las personas que murieron en condiciones trágicas. Incluso los

gritos de dolor de los 4 mineros quemados que fueron trasladados a AMOCSA en León.

Que el tiempo no nos haga olvidarnos de esos capítulos dolorosos de la historia minera en Occidente y nos recuerde que la lucha de esa comunidad es por trabajar en condiciones de seguridad.

Aquí esos hechos:

Roberto García Fúnez, de 51 años, uno de los cuatro mineros que resultó con quemaduras cuando realizaba pruebas de bombeo de agua subterránea en la Mina Santa Pancha; falleció en Marzo del 2014 producto de complicaciones luego de las quemaduras de tercer grado en su cuerpo.

Este pueblo minero sólo quiere comerse sus frijoles con dignidad y en paz; no están exigiendo nada ilógico y mucho menos es que "quieran más de lo que merecen"; por tanto el que NO conoce de la lucha minera que mejor que NO opine porque si deja guiar por información perniciosas es cómplice de la barbarie y la crueldad con la que están tratando a nuestros hermanos, a nuestro pueblo.

Este pueblo minero sólo quiere comerse sus frijoles con dignidad y en paz; no están exigiendo nada ilógico y mucho menos es que "quieran más de lo que merecen"; por tanto el que NO conoce de la lucha minera que mejor que NO opine porque si deja guiar por información perniciosas es cómplice de la barbarie y la crueldad con la que están tratando a nuestros hermanos, a nuestro pueblo.

Victor Manuel Vílchez Martínez quien quedó atrapado en la Mina Santa Pancha y su cuerpo fue rescatado después de 6 días de un derrumbe que lo provocó una corriente de agua que se metió en el túnel de una profundidad de 2 mil 500 metros. Su cuerpo sin vida fue encontrado el día en que se celebraba en Nicaragua, el Día del Padre, el 23 de junio 2011.

Blanca Aracely Sánchez Valdivia, de 28 años, con 8 meses de embarazo quien falleció al haber quedado bajo tierra luego de que su casa fuera "tragada" en la Mina Santa Pancha en la Comuni-